más representativos de la "nueva canción" catalana. El Monumental estaba lleno hasta los topes de un público por completo sensible y receptivo, que supo entender muy bien el sentido de la interpretación de Montlòr. Ovidi Montlòr posee dos de los valores más importantes que dan consistencia a un cantante-autor: es letrista muy bueno -sus canciones, cargadas de intencionalidad, están concebidas como poemas- y un gran "showman". Aquí la palabra "showman" está un poco despectivizada, y se aplica especialmente a músicos como Sinatra o Raphael; no es este sentido en el que puede servir para definir a Montlòr. Este consigue hacer, él sólo y con el acompañamiento siempre correcto del guitarrista Carles Boldori, todo un espectáculo de su actuación, y demuestra tener un completo dominio de la canción como medio de expresión.

Las letras de las canciones son, como ya he dicho, verdaderas poesías, textos delicados y fuertes a un tiempo, en los que Montlòr expone la problemática social de nuestro tiempo y de nuestro país, sin caer en el tópico ni en el panfleto. Tiene pocas, muy pocas canciones de corte intimista o lírico, pero éstas -como, por ejemplo, "Homage a Teresa"- están llenas de delicadeza y sensibilidad.

El público que llenaba el Monumental demostró entender perfectamente el mensaje de Montlòr; las peticiones de amnistía y libertad corearon su adaptación musical de un poema de Pere Quert, que es una amarga queja ante el hecho del exilio; asimismo fue acogido con atronadores aplausos el poema de Salvat-Papasseit -una llamada a la unidad de los hombres en una lucha común por la libertad y la justicia- que cerró la primera y la segunda parte del espectáculo.

---

**MÚSICA**

**Jean Martinon,** compuesto en un campo de concentración nazi, o en el moteje "Absolve Domine", en homenaje a los franceses muertos en la segunda guerra mundial. Ensayó todos los géneros musicales, incluida la ópera, pero sus obras más célebres son sin duda sus cuatro "Sinfonías" (en especial la segunda, subtítulada "Himno a la vida") y su "Segundo concierto para violín", que, aunque compuesto para Henryk Szyrnyg, testimonia sus propias cualidades de violinista experto, excelente concertista. Pero de los sesenta..., de la Orquesta Nacional Francesa, la Sinfónica de la ORTF, etcétera. Entre nosotros se le recuerda por sus repetidas actuaciones al frente de la Nacional, y es de señalar la dolorosa coincidencia de que para los días 12, 13 y 14 de marzo estaba programado que volviera a dirigir en "La condemnación de Fausto", de Berlioz. Discográficamente, Deutsche Grammophon editó a fines del año pasado, en gran versión de Szyrnyg y Kubelik, su "Concierto para violín núm. 2", emparrado con el famoso de Alban Berg; más recientemente aún, EMI nos lo ha presentado en su faceta de director con un álbum que es de esperar sea primicia de su integral Debussy, y promesa de una integral Ravel, que en el extranjero ha constituido, sin duda, la más magnífica comemoración discográfica del centenario del compositor de Ciboure. ---

**JOSE RAMON RUBIO.**

---

**ARTE**

**José Ortega,** pintor mudéjar.

De pronto nos advertieron a algunos: "¿Quién sale, Pepe Ortega? Tal día abre su exposición en la galería Jolas-Velasco? ¿Pepe Ortega? Así, con esa economía nominativa, llámanos siempre a José García Ortega -un nombre que no podía admitir ninguna traducción-, el muchacho incorregible -imposible que se le pudiera corregir- de Arroba de los Montes. Cuando supe la noticia de su llegada me dio un vuelco el corazón. Ortega ha estado demasiado incrustado en la vida de muchos de nosotros, hasta de nuestros hijos, para que pudiéramos recibir con indiferencia la noticia de su llegada... ¡y desde dónde llegaría! Porque, si, ya sabíamos que Ortega tiene residencia en Europa -grande parte de su vida en Italia, temporadas en Alemania, grandes temporadas en Francia... Pero... estamos... ¡

---

**Ovidi Montlòr.**